

La manzana y la señora, identidad, género y edad

Grado en Artes de la Universitat Oberta de Catalunya,
Segundo curso.
Taller de Fotografía e Imagen

Úrsula Bischofberger Valdés
Madrid, 30 de diciembre de 2022

Índice

FORMATO He hecho un primer archivo, con fotos convertidas en mensajes de WhatsApp, capturadas con el móvil, enviadas al ordenador por correo, recortadas y pegadas en un Power Point, después convertido en pdf. Y un segundo archivo con collages de fotos del primero. Ambos están en proceso, y pienso continuarlos.....	3
JUSTIFICACIÓN.....	3
Naturaleza del archivo: mensajes de WhatsApp con foto.....	4
Grado de ejecución: en proceso.....	4
Se enmarca en la posfotografía.....	4
Está cuestionando la identidad desde el punto de vista del género y de la edad.....	4
Es una broma.....	5
De todos modos, ¿quién toma en serio a las señoras?.....	5
Además, es necesario no solo transgredir el status quo sino también transgredir la disidencia.....	5
Porque la identidad sexual tiene que ser protagonista del discurso artístico.....	6
Porque el edadismo hace daño a todas las abuelas (y, mientras, los del G-7 no son considerados abueletes).....	6
ARCHIVO DE ARCHIVOS.....	8
PRIMER ARCHIVO. Selfis de títulos complejos.....	8
1. Yo amortajada, enmarcada en piel dorada de manzana.....	8
2. Selfie con corazón sexuado retocado de manzana.....	9
3. Captura de foto de ordenador de selfie del dedo pulgar del pie como corazón de manzana en mano.....	10
SEGUNDO ARCHIVO. Selfis de mi historia.....	11
1. Portada del Power Point en el que lo voy a difundir.....	11
2. Yo.....	12
3. Hago lo que me da la gana.....	13
4. Me enamoro de quien me da la gana.....	14
5. Soy subjetividad subalterna en todo sitio y lugar.....	15
5. Reivindico, como no podía ser menos, la materialización gráfica de mi sexo como mía, y para ello me he apropiado de una foto de una ilustración de un libro.....	16
6. Soy y he sido cómplice como madre de una desigualdad que rechazo.....	17
7. En mi cuerpo se materializan las normas y su significación.....	18
8. Nadie puede decidir sobre mi capacidad.....	19
9. No quiero compasión.....	20
10. Quiero ser normal, soy normal.....	21
11. El elitismo también es discriminatorio y cruel, el capital cultural se reparte en relación con privilegios y eso está siempre al acecho en mí.....	22
12. UN “no” apropiado.....	23
RESUMEN FINAL.....	24

La primera parte de la actividad es la creación de un proyecto de archivo fotográfico que conste de entre diez y veinte imágenes, en el que la protagonista sea la fotografía como documento y en concreto el cuerpo: el retrato como medio de clasificación científica y sociocultural, como cómplice de las tecnologías de control. También considerar la propia transgresión del archivo fotográfico, como medio para contestar los relatos de la historia. Tener en cuenta que la fotografía es un documento histórico, y la cámara la historiadora, así como la relación de la fotografía con la performance, el cuerpo, la identidad de género, la orientación sexual y la raza. El trabajo tendrá que ver con la secuencialidad, el paso del tiempo y la memoria.

La segunda parte del trabajo consiste en centrarse en el soporte del archivo en su conjunto: realizar una fotografía de la presentación final del archivo de modo que se pueda ver en conjunto, y no solo cada imagen en particular.

Como marco de referencia histórico, teórico y crítico, tenemos los estudios realizados, en los últimos tiempos, sobre relación de la fotografía con las áreas mencionadas. Habrá que saber reconocer la dimensión cultural, intelectual y emocional del trabajo que se presenta, articular el marco de referencia mencionado y transgredir el uso de los lenguajes, técnicas y herramientas.

Señora. 1. interj. malson. Para expresar irritación contra mujer humilde de cierta edad y comportamiento inadecuado a su sexo, que pretende ser acreedora de respeto cuando por su condición lo que debería hacer es tratar de invisibilizarse.¹

FORMATO

He hecho un primer archivo, con fotos convertidas en mensajes de WhatsApp, capturadas con el móvil, enviadas al ordenador por correo, recortadas y pegadas en un Power Point, después convertido en pdf. Y un segundo archivo con collages de fotos del primero. Ambos están en proceso, y pienso continuarlos.

JUSTIFICACIÓN

Desde el autorretrato, me propongo experimentar con el archivo² como herramienta de creación en un trabajo de posfotografía en el que me centraré en la situación de la mujer mayor como subjetividad doblemente subalterna en el contexto del heteropatriarcado y, en

¹ En esta entrada, titulada Señora es un insulto, desarrollaba en clave autobiográfica las mismas ideas, que ahora cito en otro formato de letra.

² La definición de archivo como “acumulación de documentos atravesados por sistemas ideológicos y de poder complejos” se puede aplicar al archivo que presento.

concreto, en abrir opciones respecto a cómo se narra a sí misma³ en los selfis que aparecen en las redes. Está presente mi cuerpo; aparece mi autorretrato intervenido; cuestiono los límites entre realidad y ficción; reflexiono sobre la idea de paisaje en Internet; son imágenes de las redes, en las redes y para las redes; hay un cuestionamiento de la autoría, se da apropiación y resignificación; me interesa la temática de la identidad, y aún más la de la identidad sexual; está estrechamente relacionada con mi contexto y parte de mi propia vida y experiencias; son imágenes digitales en su producción y en su formato final; y, por último (lo más importante) ¡son positivas! ¡risibles! ¡alegres! (al menos, para mí, lo cual me resulta suficiente).

Naturaleza del archivo: mensajes de WhatsApp con foto.

El archivo está formado por fotos convertidas en fotos enviadas a través del WhatsApp con un breve texto. Lo importante no es la imagen, que se presenta descuidada; ni siquiera el referente de la imagen, que puede ser trivial o parecer insignificante; lo que importa es el enunciado que se hace en la parte inferior del mensaje, que se quiere anti-conventional y escandaloso, y para el que la imagen quiere ser un revulsivo.

Grado de ejecución: en proceso

No está hecho, solo está empezado y pretende ser un archivo infinito de unos hechos limitados, triviales, infinitos como los de los propios WhatsApp en el mundo de *La pobreza de la experiencia* que describe Walter Benjamin.

Se enmarca en la posfotografía

He hecho algunas fotos, he utilizado otras que he encontrado en la web, he mezclado, he combinado. Lo importante no es la autoría de la materialidad de la foto, sino la autoría del sentido. Nada menos pretencioso.

Está cuestionando la identidad desde el punto de vista del género y de la edad

La identidad se sustenta en el cuerpo, que es agredido por la violencia del binarismo, el heteropatriarcado, el colonialismo, el euroblanco centrismo, lo cual, a su vez, es la ideología de la división del trabajo y de la riqueza vigentes, históricamente legitimadas.

Esta primera parte ya se sabe. Nací de rodillas. Decidieron que era mujer, y después, lo que eso implicaba. Desde mi mayoría de edad, fui esclava: esclava que puso su fuerza de trabajo al servicio del núcleo familiar de procedencia, cuidando a mi madre en su demencia mientras una hermana de trabajo varonil se escaqueaba; esclava de un núcleo familiar en el que ejercí de asistente de un macho ibérico; aún ejerzo de víctima

3 Francesca Woodman, Antoine d'Agata y Alberto García-Alix son referentes en cuanto a su autopresentación, aunque los dos primeros son muy negativos en las ideas que transmiten.

propiciatoria en cierto tipo de dinámica disfuncional si me atrevo a afirmar mi identidad. De profesión, fui primero, maestra: acotada, minusvalorada, olvidada en un rincón del aula, castigada de cara a la pared mientras el mundo se desplegaba, yo ajena a él, él ajeno a mí, solo por adorar el trabajo más hermoso. Después fui asesora, con voz y razón, pero sin voto. Por último, en cuanto a la economía, he evolucionado a pobre, porque a la ausencia de voluntad de poder agregué la ausencia de codicia y la simpatía por los que necesitan apoyo.

Es una broma

La comedia es algo serio, es lo más serio, es totalmente lo más serio y, de hecho, por eso no nos ha llegado la parte de la Comedia de la obra de Aristóteles. Nada más transgresor, hablando de selfis, que el selfie del dedo gordo de un pie. Porque el arte como pataleta tiene que tener un estatuto epistemológico similar al del arte como protesta, una pataleta puede ser un dedo que señale la luna.

De todos modos, ¿quién toma en serio a las señoras?

Las mujeres, siempre, hablando desde abajo. Como niña, como mujer; en el entorno familiar, en el laboral. Y, cuando por fin sales del sistema productivo familiar y laboral y crees que vas a ser libre, ¿qué ocurre? Nada.

Lo nuevo e inesperado es que mi segregación continúa. Ahora pertenezco a una categoría que ni siquiera se reivindica porque ni siquiera es consciente de sí. Pertenezco a la categoría *señora*, intersección de mayor, mujer y pobre. Edadismo, machismo y clasismo se conjugan y se ponen en boca de todos los que me llaman la atención, porque sólo usan esa palabra maldita para reprenderme.

Además, es necesario no solo transgredir el status quo sino también transgredir la disidencia.

Resulta asfixiante el tono serio y deprimente del Arte en general. Porque para ser artista no hace falta ser una *Mater Dolorosa*, como diría una señora; se puede ser artista y

bromista y tener un hueco... aunque no esté en el Reina. Porque cuando la disidencia se institucionaliza resulta bastante aberrante.

Porque la identidad sexual tiene que ser protagonista del discurso artístico.

Por supuesto que es ineludible, puesto que la identidad está en el centro de todos los discursos; puesto que el siglo XXII apunta hacia una diversidad que tiene que ser, a la fuerza, tolerante y, si es posible, consciente; puesto que la disolución de las contradicciones en que está sumida la división sexual del trabajo solo puede superarse mediante estrategias queer.

Porque el edadismo hace daño a todas las abuelas (y, mientras, los del G-7 no son considerados abueletes)

La mujer no puede ser definida, en ninguna edad, según el lugar que ocupa en la red familiar, como alteridad. Y, de momento, hay muy pocas voces que lo griten cuando se hace mayor.

Porque nada más liberador que cuestionar la constitución de la propia identidad como mercancía, el selfie feliz del individuo occidental

Incluso con el riesgo del ridículo. Qué es el ridículo, sino el prejuicio paralizador que congela muchas acciones que podrían ser liberadoras, el propio miedo a la desigualdad en solitario, el vértigo del posible rechazo, la intolerancia frente al ensayo que puede desembocar en error. Porque hace falta ser valiente para convertirse, uno mismo, en objeto de irrisión

Sí: quiero reclamar. Quiero reclamar mi identidad. No quiero ser *señora*. No quiero que utilicen ese apelativo para segregarme otra vez. No quiero que se sitúen por encima de mí, nuevamente. Por eso, cuando me dicen *señora*, les contesto *señor*.

Aunque sean muy jóvenes. Y se quedan planchados, ellos. Los señores varones, jóvenes y mejor vestidos y comidos que yo.

Lo más triste es que muchas mujeres jóvenes, mejor vestidas y comidas que yo, me espetan ese *señora* recriminatorio y se distancian de mí porque ellas jamás querrían llegar a ser aquello en lo que como *señora* he derivado. Entonces ellas, edadistas, clasistas y machistas

aterradas por la proximidad del peligro, son las peores.
Noto su rechazo en el *señora* que me dirigen. Mi venganza es fácil: les digo a ellas *señora* en mi respuesta. Noto cómo se desestabilizan y me alegro. Porque sí: *señora* es un insulto, *señora*.

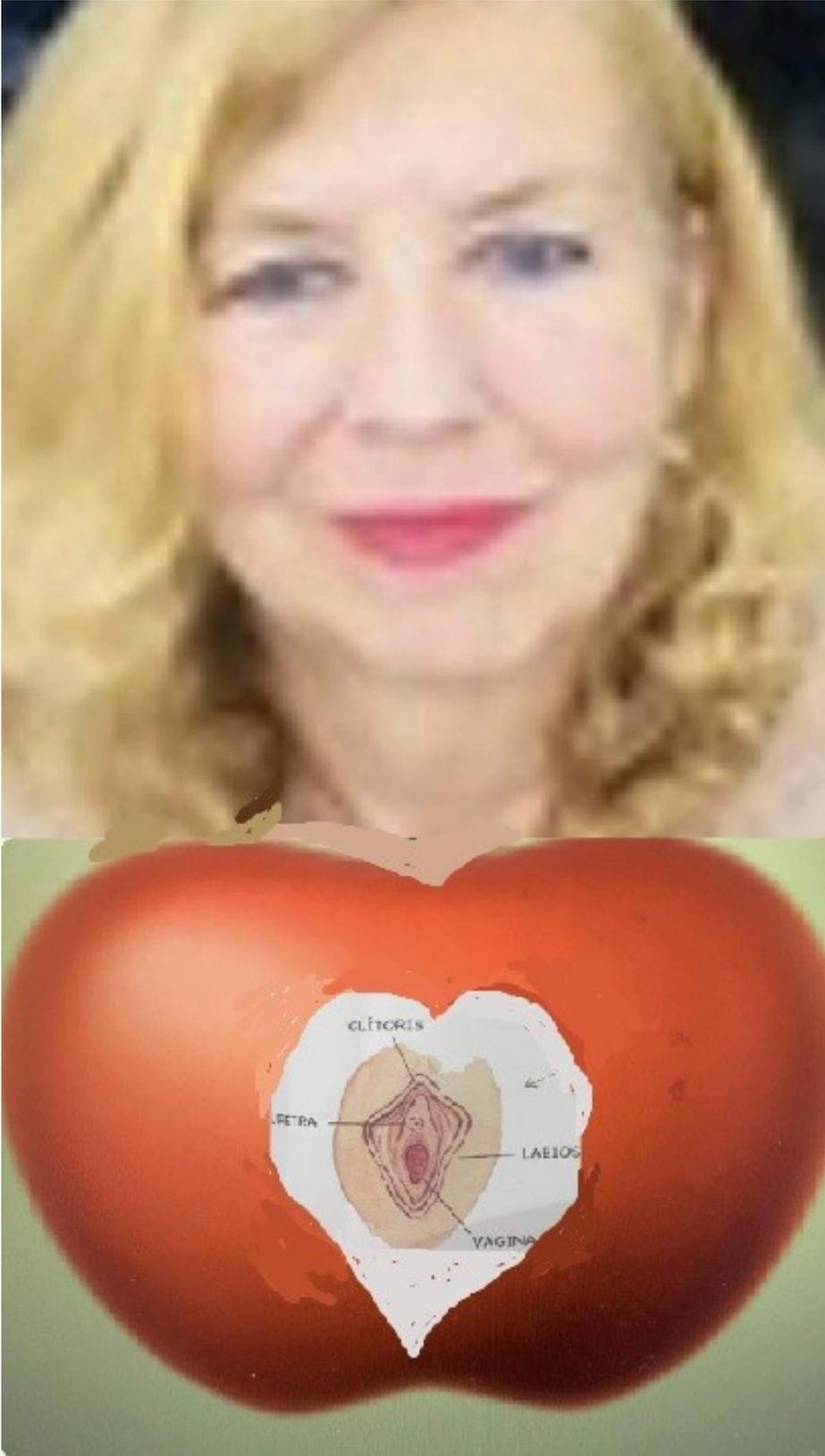
ARCHIVO DE ARCHIVOS

PRIMER ARCHIVO. Selfis de títulos complejos.

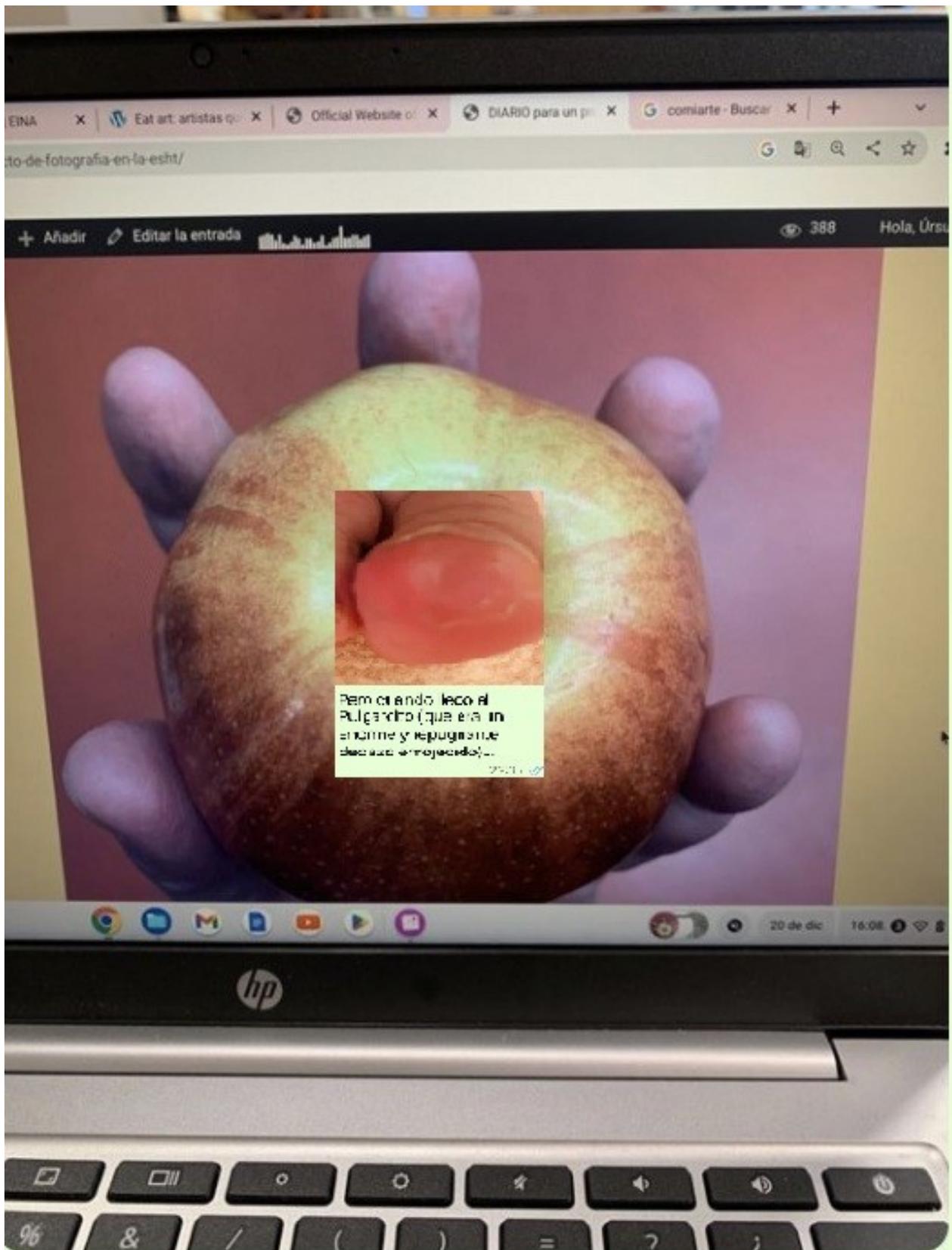
1. Yo amortajada, enmarcada en piel dorada de manzana.



2. Selfie con corazón sexuado retocado de manzana.



3. Captura de foto de ordenador de selfie del dedo pulgar del pie como corazón de manzana en mano.



SEGUNDO ARCHIVO. Selfis de mi historia.

1. Portada del Power Point en el que lo voy a difundir.



La manzana y la señora: identidad, género y edad.

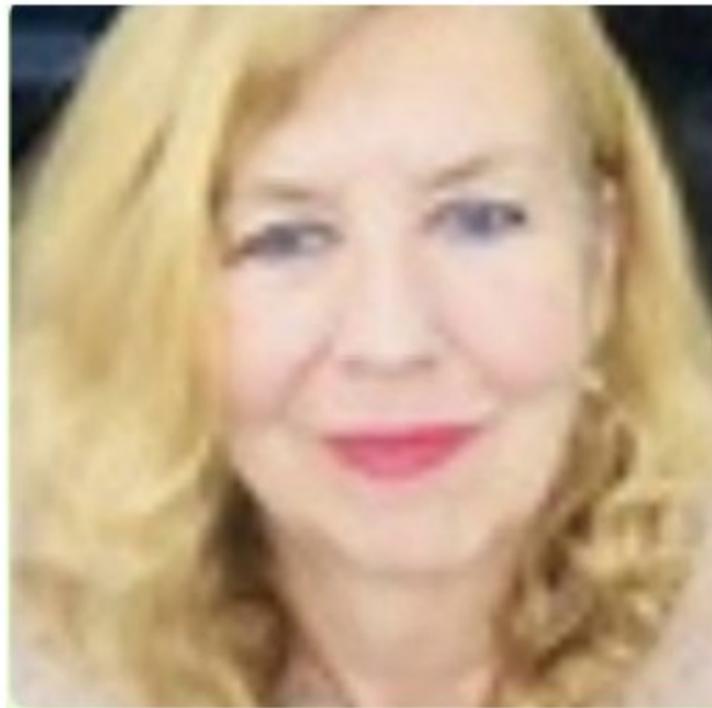
Universitat Oberta de Catalunya
Taller de Fotografia e Imagen
Proyecto 1
Escuela de Hostelería, Cocina, primer trimestre.

Ósula Bischoffberger Valdés
Madrid, 30 de diciembre de 2022

1

2. Yo

Justificación: la identidad ha sido un tema central en la fotografía. En este caso, vamos a abordar un discurso periférico, fuera de la identidad sexual hegemónica. También fuera de las convenciones sobre la feminidad. El texto hace referencia a Dorothy, la femenina protagonista de El mago de Oz.



Érase una vez una señora...
¿Dora? Nooo, no era Dora.

23:12 ✓

3. Hago lo que me da la gana.

Justificación: Las normas y dinámicas de poder que regulan la materialización de los cuerpos son normas culturales, cuya performatividad crea unas prohibiciones e imposiciones entre las que se cuentan, en el cuerpo femenino, la ausencia de iniciativa y la sumisión, a la que se opone la protagonista de esta historia.



...que solía hacer lo que le daba la gana. ¡La muy truhana!

23:15



4. Me enamoro de quien me da la gana.

Justificación: Las normas y dinámicas de poder regulan drásticamente la orientación sexual, de las que esta afirmación es burla. Frente a cualquier tipo de normatividad y de binarismo, se levantan las Teorías Queer. En la intersección de las teorías feministas y la orientación sexual, el movimiento queer aglutinaria múltiples identidades y orientaciones de sexo y género. Inés Plasencia, Enfoques teóricos...



Pues bien, la mujer en cuestión se enamoró de una manzana.

22:34 ✓✓

5. Soy subjetividad subalterna en todo sitio y lugar.

Justificación: todas las llamadas SUBJETIVIDADES SUBALTERNAS (los que no son hegemónicos, hombre blanco heterosexual) son agentes de deconstrucción. Estas subjetividades subalternas están corporeizadas, en este caso, en la manzana. En este cuento, tanto la protagonista (mujer, mayor) como la manzana (caracterizada como "propensa a moratones" y "pocha") son subalternas.

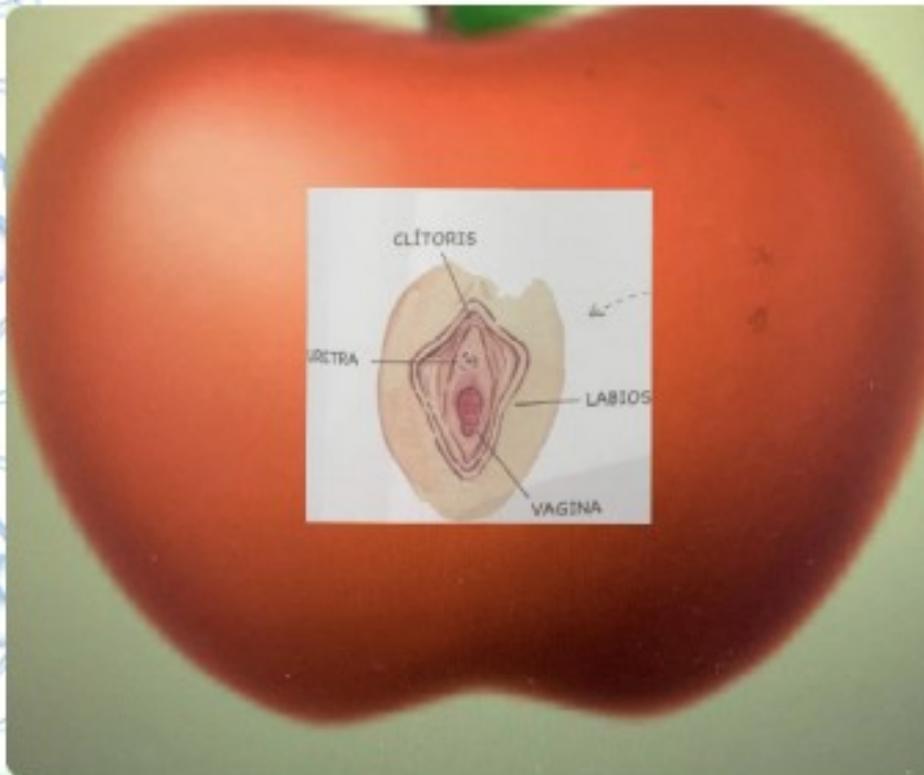


De algo tan insignificante,
hermana. Tan humilde y
subalterno, enana. Tan
propenso a moratones,
mujer. Tan potencialmente
pochó...

23:20

5. Reivindico, como no podía ser menos, la materialización gráfica de mi sexo como mía, y para ello me he apropiado de una foto de una ilustración de un libro.

Justificación: La invisibilización de las características morfológicas de los órganos sexuales femeninos forman parte de la represión vigente, contra la que lucha el feminismo y que, a su vez, está al servicio de los intereses hegemónicos, en tanto que la división sexual del trabajo perjudica a la mujer. La caracterización como "sucio" del sexo femenino forma parte de todo el proceso.

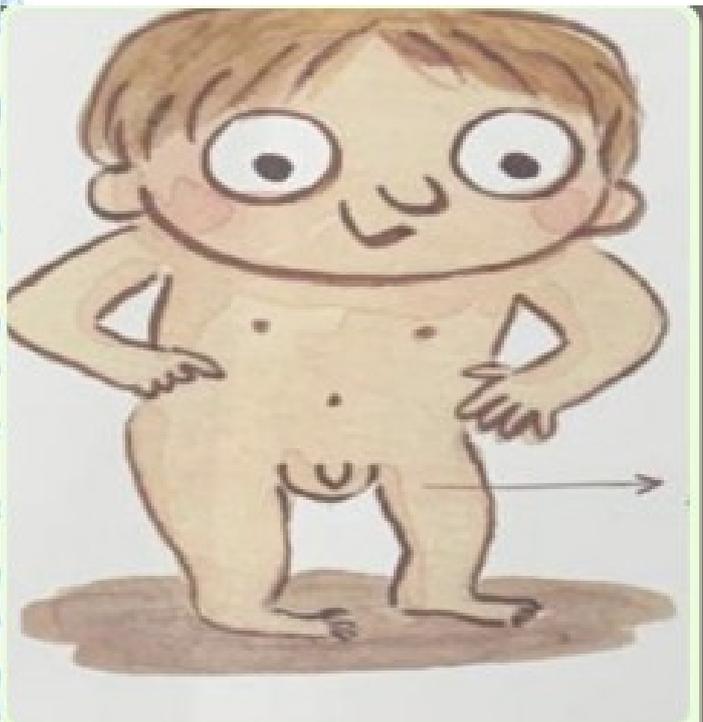


Tan guarrindongo en el fondo!!!

23:26 ✓✓

6. Soy y he sido cómplice como madre de una desigualdad que rechazo.

Justificación: JUDITH BUTLER. Las normas sobre la visibilización de los órganos sexuales masculinos y la invisibilización de los femeninos impregnan, desde edades muy tempranas y en todos los ámbitos (hábitos, medios, lenguaje) nuestra cultura.



¿Una manzana? Pregunto un niño que, casualmente, paseaba orgullosamente su pene por allí, tal como le habían enseñado que había que hacer.

23:27 ✓✓

7. En mi cuerpo se materializan las normas y su significación.

Justificación: desde el siglo pasado, se hace objeto de estudio lo cotidiano, lo pequeño, todo lo del día a día; pasan a ser objeto de estudio científico, desde FOUCAULT y antes, todas las menudencias del día a día, al tiempo que se cuestiona, siempre, la legitimidad del poder. La salud podológica de una anciana y el presidente de los Estados Unidos comparten viñeta.



¿Una manzana?- preguntó Donald Trump a la señora, a la que llamaba todos los días por la mañana para preguntarle por el estado de sus juanetes. 23:31 //

8. Nadie puede decidir sobre mi capacidad.



Justificación: en el área de las subjetividades subalternas se sitúan todos los que, por la estructuración física del mundo de acuerdo a lo verbal, visual y auditivo, por la conformación psicológica en la que se rentabiliza la eficacia y productividad y por su falta de adecuación al status quo pasan a considerarse dis-capacitados en una clasificación incapacitante.



Pues si, queridos y queridas lectores; una manzana vulgar que, para más señas, era muda y tenía certificado de discapacidad.

23:40 ✓✓

9. No quiero compasión



Justificación: el posicionamiento dominante hace gala, en nuestra cultura, de una compasión hacia las subjetividades subalterna, que la religión cristiana ha explotado y fomentado, que las arrincona, aún más si cabe, en su situación. En este caso, la consideración de la discapacidad como una deficiencia, en lugar de considerar la diversidad funcional que entraña como posibilidad para la "pobre" manzana

la pobre

10. Quiero ser normal, soy normal.

Justificación: se cuestiona la "normalidad". ¿Es normal la manzana, la señora y Donald Trump? ¿Qué es lo normal y dónde colocamos la línea divisoria?



11. El elitismo también es discriminatorio y cruel, el capital cultural se reparte en relación con privilegios y eso está siempre al acecho en mí.

Justificación: una foto de un mensaje de WhatsApp en la que hay una foto del ordenador en el que aparece una foto de la manzana que está en la mano. ¿Cuál es la fotografía? ¿Y de qué es? ¿Y cuál es realmente el mensaje, cuando es la disortografía del texto lo más relevante?



12. UN “no” apropiado.

Justificación: un “no” que nos apropiamos. Está en Internet y nos es útil.



NO

...dijo la señora.

22:59 ✓

RESUMEN FINAL

Hay una captura de pantalla de un ordenador en este documento que guardo y que, a la vez envió; esa captura de pantalla es de una foto que aparece en un Power Point, y la foto es una foto de un mensaje de WhatsApp asociado a una foto, con un texto, del que se ha hecho una captura.

Esta es la descripción de las fotos de mi archivo, en cuanto cosas.

En cuanto imágenes, son imágenes del empoderamiento de una subjetividad subalterna, la mía, formando archivos que son puro proyecto, porque voy a continuar usando la captura fotográfica como herramienta para contarme, para contar, y el archivo como si fuera una forma de expresión, correlato del teatro posdramático, que no requiere más que ganas de hablar para ponerse en marcha.